

Comunicación del ACC Uno En la Fe



Saludos,

El equipo de planificación de Todas las Cosas Nuevas se reunió el martes 22 de julio para revisar las respuestas de las sesiones de escucha parroquial. Estas sesiones buscan fomentar la transparencia y la confianza con los feligreses sobre el proceso de reestructuración diocesana, garantizando que se presenten las mejores ideas e inquietudes antes de proponer cualquier plan a la Diócesis.

Aproximadamente entre el 4 y el 5 % de los feligreses registrados asistieron a las sesiones de escucha, donde se abordaron numerosas preguntas e inquietudes relevantes. Una respuesta destacó. A la pregunta "¿Qué veo positivo en este proceso?", al menos una persona respondió: "Nada". Es una respuesta comprensible y cercana. Algunos pueden ver este proceso solo como un momento de posible pérdida (por ejemplo, el cierre de una parroquia, la pérdida de la identidad local), mientras que otros lo ven como una oportunidad para algo nuevo. Lo cierto es que es ambas cosas; sin embargo, no todos lo ven así. Para algunos, la sensación de pérdida puede ser tan fuerte que eclipsa cualquier esperanza de lo que podría ser.

Esto me recuerda una historia de la vida del patriarca bíblico Abraham. Génesis 12:1-4 dice: "El Señor le dijo a Abram: Sal de tu tierra, de tus parientes y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Todas las familias de la tierra hallarán bendición en ti. Abram partió como el Señor le ordenó."

A Abraham se le pidió que dejara mucho atrás (familiares, casa, tierras) en busca de algo que Dios quería que recibiera. El sentimiento predominante de esperanza y confianza de Abraham le permitió dejar atrás lo que ya tenía para recibir lo que Dios quería para él: una nueva tierra y un nuevo pueblo que, a través de Abraham, se convertiría en una gran nación.

Pregúntate: ¿Me siento optimista con este proceso? Muchos probablemente sí, y otros no, pero leer esta respuesta de que no hay nada positivo en este proceso me preocupa. Me preocupan quienes lo ven solo como una ocasión de pérdida y no como un camino con potencial para algo nuevo y bueno, aunque de una manera diferente.

Supongo que ninguno de los católicos quiere realmente estar en esta situación. ¡Ojalá nuestros problemas fueran la escasez de iglesias para acoger a tantos católicos, y la escasez de sacerdotes para servir a tantos católicos! Reestructurar no suele ser un proceso fácil, pero fomentar la esperanza en el bien que Dios puede hacer a través de él sin duda ayudará.

Nuestro equipo seguirá trabajando para fomentar la confianza en las parroquias mediante la transparencia, la buena planificación y la oración. Sus aportaciones son valiosas y necesarias, y nos esforzamos por mantenerlos informados. Con la ayuda de Dios, espero que fomentemos un espíritu de esperanza ante lo que este proceso puede ser: un tiempo no solo de pérdida, sino de adquisición de algo nuevo que Dios quiere que recibamos.

Abram partió como el Señor le indicó. Ruego que, bajo la guía del Espíritu Santo, hagamos lo mismo.

Que Dios te bendiga.

Padre Mitchell

